

Lección 5: Pablo Reprende al Apóstol Pedro

En Gálatas 2:11-21, Pablo ya no se encontraba en Jerusalén, (2:1), ahora está en Antioquía. A esa ciudad fueron enviados por el Espíritu Santo, Bernabé y Saulo, Hechos 13:1-3.

Fue allí, en Antioquía que se introdujeron falsos hermanos (Gálatas 2:4-5), por tal motivo fueron enviados Bernabé y Pablo, a Judas y Silas para evitar que cristianos judaizantes siguieran enseñando la mezcla de la gracia y la ley para la salvación, Hechos 15:22-24.

Allí, en Antioquía, estaba el apóstol Pedro, quien era reconocido como líder entre los doce apóstoles. Tanto Pedro como Pablo habían experimentado la gracia, solamente por la fe.

Ambos fueron escogidos para ser apóstoles por intervención directa del Señor Jesucristo, y habían sido usados con poder del Espíritu Santo en el establecimiento de la naciente iglesia.

El Libro de los Hechos puede dividirse entre el ministerio de Pedro en el inicio de la iglesia (Hechos del capítulo 1 al capítulo 12); (y el ministerio de Pablo en los capítulos del 13 al 28).

Aquí, en Antioquía los dos varones de Dios tuvieron un encuentro, Gálatas 2:11-21. ***“Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar”***. La palabra “resistí” es traducción de la palabra griega **AMISTEMI = LE PROHIBÍ, LE IMPEDÍ**. Generalmente esta palabra se aplica a medidas preventivas.

Al llegar a Antioquía, Pedro comía con los cristianos gentiles; pero por tradición judía no podía hacer eso. Pero más tarde, vinieron a Antioquía cristianos judíos que se aferraban a ciertas formas legales. Y cuando estos llegaron, Pedro dejó de tener comunión con los gentiles; temeroso de que los cristianos judíos de Jerusalén se enteraran de lo que hacía y perdiera popularidad.

Al hacer esto, su actitud negaba una de las grandes verdades del evangelio, Gálatas 3:27-28. Al negarse a comer con los cristianos gentiles, Pedro apoyaba que era necesaria para la santidad seguir observando las costumbres judías.

El hombre viejo de Pedro salió de nuevo a escena y arrastró al compañero de Pablo: Bernabé. Pedro era un líder por naturaleza, y muchas personas siguieron su ejemplo; pero cuando actuó en su propia sabiduría, tuvo un mal resultado.

¿Qué aprendemos de éste conflicto de Pedro? 1ª. Corintios 10:11-12.

Otra cosa importante que debemos aprender es que la verdad es más importante que la armonía y paz externas. El compañerismo y la unidad de la iglesia de Cristo se construyen con base en la verdad, nunca con las “medias verdades”, o la falsedad.

Las concesiones a la mentira solo contribuyen al debilitamiento de la iglesia. La paz que se quiere tener mediante la negación de la verdad íntegra, es la paz falsa del mundo y no es de Dios.

Aprendemos que la falsedad y la hipocresía no deben ser ignoradas, sin importar las consecuencias que pueda traer. Pablo nos dejó un ejemplo de cómo debemos oponernos a quienes pretenden vivir con dobleces y engaños, 1ª Timoteo 5:20 y Santiago 5:19-20.

El hecho de que Pedro y Bernabé fuesen líderes espirituales trajo conflictos a la iglesia en Antioquía, ¿por qué? porque ellos mismos habían enseñado que la salvación es por fe, y habían sido un ejemplo a seguir.

La exhortación de Pablo a Pedro y a los demás, no fue en lo oculto, Gálatas 2:14.

Gálatas 2:19-21 **“Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios”**. El castigo por quebrantar la ley es la muerte, y yo como pecador la quebrante; sin embargo Cristo pagó el castigo que por la ley yo merecía, Él murió en mi lugar; Él fue mi sustituto en la cruz. Al morir Cristo, morí yo.

Cristo murió a la ley en el sentido que la cumplió, por lo tanto en Cristo yo también morí a la ley. Pero ahora, por amor a Cristo, y no por temor, ya no estoy bajo la ley, sino dentro de la ley, Romanos 13:8-10.

Gálatas 2:20 **“Con Cristo estoy juntamente crucificado...”**, no soy yo el que vive, sino Cristo que vive en mí. Él murió para que de ahora en adelante Él viva Su vida en mí. No es cuestión de esforzarse sino de confiar, 1ª. Tesalonicenses 5:23 y Filipenses 1:6

Gálatas 2:21 **“No desecho la gracia de Dios...”** Si el hombre cree que merece o que ganó la salvación, están declarando que fue inútil la muerte de Cristo.